

Estamos a favor
de la vida



Tú fuiste quien formó todo mi cuerpo; tú me
formaste en el vientre de mi madre.

Salmo 139.13 DHH

Distribución gratuita •



Sociedad Bíblica
Colombiana



Sociedades
Bíblicas
Unidas

Estamos a favor
de la vida

© **Sociedad Bíblica Colombiana**

- 📍 Cra 132 No- 22A - 86 Barrio Fontibón HB PBX (601) 555 4747
- 📍 Cra 9 No. 79A - 03 PBX (601) 530 87 33 Bogotá D.C Colombia
- ☎ Línea de servicio al cliente 018000 128 128
- 🌐 www.sociedadbiblicacolombiana.org - servicioalcliente@sbcol.org



El aborto

El aborto se conoce como la interrupción del embarazo. Sin embargo, no lo es porque no se vuelve a reanudar la vida, simplemente se acaba con ella. Se atenta contra un ser humano, porque desde el mismo momento en que el espermatozoide se une al óvulo, se origina la vida. El aborto es una sentencia contra una persona inocente que no tiene forma de defenderse.

Quienes ven el aborto como una salida al embarazo no deseado, lo justifican con razonamientos cuestionables como el temor a perder su libertad, el rechazo de su pareja o familia, el truncamiento de sus sueños; porque es el producto de una violación, por una enfermedad diagnosticada del bebé, por el riesgo de la vida de la madre, entre otros. Pero lejos de ser una "solución" rápida y efectiva, es una vía de largo trayecto de dolor, depresión, vergüenza, y en muchos de los casos, es una de las causas de esterilidad posterior.

Si estás contemplando la decisión de abortar, te animamos a que creas que Dios, el dador de la vida, estará contigo siempre y con esa personita que viene en camino. **Tu lamento de hoy muy posiblemente será tu alegría de mañana.**

Siempre hay esperanza, si confías en Dios. Tu provisión económica, de amor, perdón y cuidado, están seguras en Él. Si es la vida de la madre o del bebé la que está en peligro, ten la seguridad de que Dios tiene el poder para salvarlas brindando nuevas y bendecidas oportunidades.

Si definitivamente no quieres estar con tu bebé, puedes contactar una fundación dedicada a la adopción.

1. Dios creó el universo, el mundo y todas las cosas vivientes. Todo es de Él

Científicos como Einstein, Hubble, Lemaitre, Hawking y Gamow, hablan de la creación del universo a partir de la materia, pero solo Dios como ser superior pudo haber creado de lo inmaterial, lo material, con la perfección de cada cosa.

Génesis 1.1-2: En el comienzo de todo, Dios creó el cielo y la tierra. la tierra no tenía entonces ninguna forma; todo era un mar profundo cubierto de oscuridad, y el espíritu de Dios se movía sobre el agua.

(Apocalipsis 5.13, Salmos 33.9)

2.

Fue Dios quien dio la vida al ser humano. Solo Él la da y Él la quita.

La materia inerte no puede, de acuerdo a las leyes físicas y biológicas, originar la vida. Solo Dios como creador del universo pudo hacerlo. El hacedor es el dueño de su obra, por eso solo Él puede tener autoridad sobre la vida.

Génesis 2.7: Entonces Dios el Señor formó al hombre de la tierra misma, y sopló en su nariz y le dio vida. Así el hombre se convirtió en un ser viviente.

3. El ser humano fue hecho a imagen y semejanza de Dios y tiene un propósito

Los humanos tenemos el más alto nivel de excelencia. Nada en el universo posee la perfección del ser humano que revela la infinita perfección del creador.

Génesis 1.26-28: Entonces dijo: «Ahora hagamos al hombre a nuestra imagen. Él tendrá poder sobre los peces, las aves, los animales domésticos y los salvajes, y sobre los que se arrastran por el suelo.» Cuando Dios creó al hombre, lo creó a su imagen; varón y mujer los creó, y les dio su bendición: «Tengan muchos, muchos hijos; llenen el mundo y gobiérnenlo; dominen a los peces y a las aves, y a todos los animales que se arrastran.»

4. Hay vida aun antes de nacer

El espermatozoide y el óvulo son células reproductoras vivas. Cuando el espermatozoide penetra el óvulo, se produce el embrión que es la primera manifestación viva del ser humano.

Jeremías 1.5: «Antes de darte la vida, ya te había yo escogido; antes de que nacieras, ya te había yo apartado; te había destinado a ser profeta de las naciones.»

Isaías 49.1: Óiganme, países del mar, présteme atención, naciones lejanas: El Señor me llamó desde antes de que yo naciera; pronunció mi nombre cuando aún estaba yo en el seno de mi madre.



5. Dios nos formó y creó en la matriz.

Dios creó los genes, los espermatozoides y los óvulos. Nada quedó al azar. Dios es el bioingeniero creador del cuerpo humano. Cada órgano fue ideado por Él para cumplir una función específica. La matriz o útero, es el órgano de gestación ideado por Él para el desarrollo y crecimiento del ser humano, hasta estar apto para nacer.

Salmos 139.13-16: Tú fuiste quien formó todo mi cuerpo; tú me formaste en el vientre de mi madre. Te alabo porque estoy maravillado, porque es maravilloso lo que has hecho. ¡De ello estoy bien convencido! No te fue oculto el desarrollo de mi cuerpo mientras yo era formado en lo secreto, mientras era formado en lo más profundo de la tierra. Tus ojos vieron mi cuerpo en formación; todo eso estaba escrito en tu libro. Habías señalado los días de mi vida cuando aún no existía ninguno de ellos.

6. La Palabra de Dios nos indica que no debemos matar.

Dentro de los derechos humanos, no existe el derecho a matar. Abortar es constituirnos en jueces para decidir asesinar a un ser indefenso e inocente, basándonos en argumentos errados que buscan justificar el crimen.

Éxodo 20.13: "No mates"
Romanos 13.9, Apocalipsis 21.8

El pecado del aborto no está exento del perdón de Dios, a través de la fe en **Jesucristo**

Jesucristo se ofreció en sacrificio para que nuestros pecados sean perdonados; y no solo los nuestros, sino los de todo el mundo.

Juan 3.16-17: Pues Dios amó tanto al mundo, que dio a su Hijo único, para que todo aquel que cree en Él no muera, sino que tenga vida eterna. Porque Dios no envió a su Hijo al mundo para condenar al mundo, sino para salvarlo por medio de él.

Romanos 8.1, Colosenses 1.13-14, 1 Juan 2.2

Una mujer que ha tenido un aborto, o que planea tenerlo; cualquiera que ha recomendado o animado a una mujer embarazada a que lo realice; un doctor u otra persona que lo ha ejecutado; todos han pecado y pueden alcanzar el perdón de Dios y tener una nueva oportunidad en Cristo Jesús. Sólo habla con Dios, pídele perdón y dile que entre a tu vida y tome el control de ella. Busca una iglesia donde reunirte y lee la Biblia diariamente, allí encontrarás aliento y reposo.